



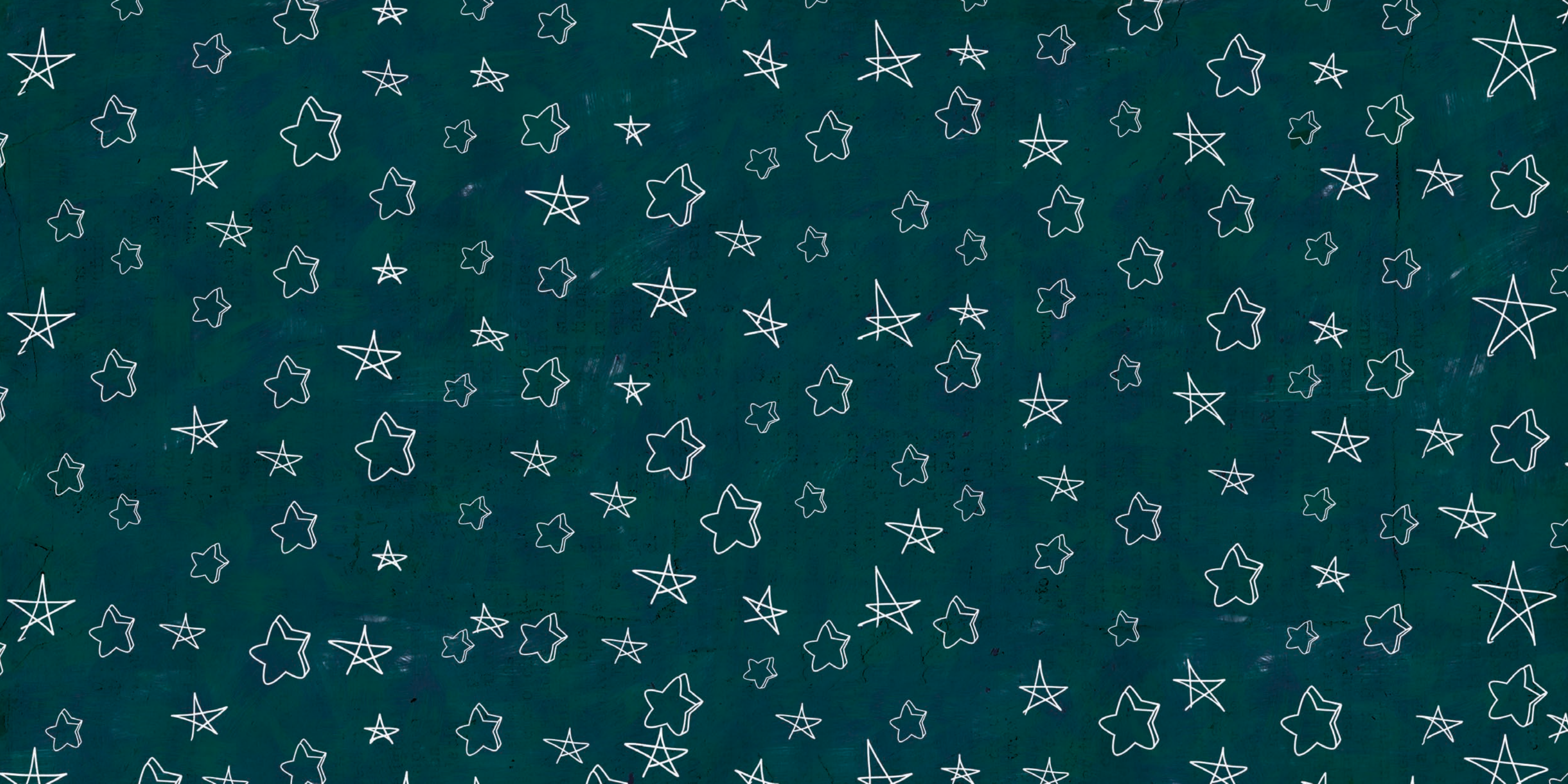
WELEARN
PROYECTO DE INGLÉS



Inglés bajo las Estrellas

10 AÑOS DE PROYECTO
WE LEARN EN PAIHUANO





"Muchas de las cosas que nosotros necesitamos pueden esperar, los niños no pueden, ahora es el momento, sus huesos están en formación, su sangre también lo está y sus sentidos se están desarrollando, a él nosotros no podemos contestarle mañana, su nombre es hoy."

GABRIELA MISTRAL

ÍNDICE

INGLÉS BAJO LAS ESTRELLAS

06

Carta Presidenta del
Directorio
Mariana Aylwin

07

Carta Alcalde de
Paihuano
Lorenzo Torres

08

Capítulo 1
**Hello Paihuano!
Shall We Learn?**

16

Capítulo 2
**Expansión al
Microcentro
Gabriela Mistral**

22

Capítulo 3
**El efecto We Learn:
una nueva forma de
enseñar inglés**

28

Capítulo 4
**Midiendo
aprendemos todos**

34

Capítulo 5
**Eventos culturales
en inglés: aprender
de lo que podemos
lograr juntos**

40

Capítulo 6
**El voluntariado
angloparlante:
la voluntad de dar
y recibir**

46

Capítulo 7
**Paihuano sueña
en inglés**

52

Agradecimientos

HA SIDO UN TRABAJO CODO A CODO, BAJO EL OBJETIVO COMÚN DE CONTRIBUIR A MEJORAR LA SOCIEDAD EN QUE VIVIMOS.



Cuando se cumplen 10 años de trabajo conjunto entre Fundación Educacional Oportunidad y la comuna de Paihuano, queremos celebrar esta iniciativa, porque para nuestra institución ha sido una valiosa experiencia el desarrollo de un proyecto de innovación educativa en el aprendizaje del inglés. Se ha tratado ni más ni menos que de igualar las oportunidades de niños y niñas de sectores rurales en situación de vulnerabilidad social, con las que tienen estudiantes de otros contextos culturales y de sectores urbanos. Ha sido también un ejemplo de colaboración público-

privada, puesto que ha implicado, por una parte, el involucramiento del alcalde, sus equipos técnicos, las escuelas, sus directivos, docentes y familias, y, por otra, el acompañamiento, los recursos pedagógicos, el aporte de voluntarios de lengua nativa y los profesionales de la fundación. Ha sido un trabajo codo a codo, bajo el objetivo común de contribuir a mejorar la sociedad en que vivimos. En ese sentido se ha generado una sinergia maravillosa.

Esta colaboración no sólo ha beneficiado a niños y niñas de la comuna en estos 10 años, sino que también ha generado un conocimiento en estrategias y metodologías en la enseñanza del inglés, que están al servicio de todo el país, a través de nuestra Red de Innovación Educativa – RIE.

Esperamos, por lo tanto, que sigamos trabajando y soñando juntos y que Paihuano siga creciendo en bienestar y oportunidades para su gente.

Agradecemos muy sinceramente al Alcalde, Lorenzo Torres, y al Municipio de Paihuano por abrirnos sus puertas y por su flexibilidad para ir caminando juntos buscando la mejora del programa. Esperamos que disfruten de este documento que da cuenta de una amistad de 10 años y de un trabajo que siempre ha estado al servicio de un bien mayor: los niños y niñas de Paihuano.

Mariana Aylwin Oyarzún
Presidenta del Directorio, Fundación Educacional Oportunidad

CARTA DE LA PRESIDENTA DEL DIRECTORIO

CARTA DEL ALCALDE



COMO ALCALDE Y PROFESOR, NO PUEDO MÁS QUE SENTIRME ORGULLOSO DE VER CONSOLIDADA UNA EXPERIENCIA TAN VALIOSA PARA NUESTROS ESTUDIANTES.

Este año, en la comuna de Paihuano estamos celebrando 10 años de trabajo conjunto entre la Ilustre Municipalidad, Fundación Educacional Oportunidad y nuestras escuelas rurales en el aprendizaje del inglés a través del programa We Learn. Ha sido un trabajo de mucho esfuerzo de parte de diversos actores, docentes, voluntarios y comunidades educativas que han ido consolidando en nuestros niños y niñas el aprecio por aprender este idioma.

Han sido variadas las estrategias que, en conjunto con las comunidades educativas, han permitido consolidar esta labor y aprendizaje: obras de teatro, festivales de la canción, deletreo; y de igual modo capacitaciones y mediciones que nos han mostrado tanto las fortalezas de nuestro quehacer como aquellos aspectos a reforzar.

Como municipio hemos apoyado desde el inicio esta iniciativa, conscientes de que nuestros estudiantes tendrían la oportunidad de enriquecer su experiencia educativa y abrir nuevos horizontes para su vida, y sabiendo que ello representa parte del legado de Gabriela Mistral para nuestros niños del Valle de Elqui, donde la escuela ofrece diversas vivencias que les abren nuevas puertas para transformar sus vidas y las de sus familias.

Cada comunidad educativa: Alcohuaz, La Ortiga, Horcón, Pisco Elqui, Cochiguaz, Montegrande, Quebrada de Paihuano, Tres Cruces y Paihuano, cuentan hoy en día con docentes de inglés que enriquecen el currículum de nuestros educandos desde los niveles de transición hasta octavo básico y además cuentan con programas propios, lo que demuestra un trabajo mancomunado, permanente y comprometido por el bien de nuestros niños, niñas y jóvenes.

Las familias de la comuna cada día han ido dando mayor valor a la experiencia de aprendizaje de sus hijos e hijas, hecho que se demuestra por la cordialidad con los docentes de inglés como con

los voluntarios angloparlantes que llegan a la zona. Debo resaltar la integración y compromiso de los diversos equipos de trabajo por parte de éstos y de los profesionales que durante estos diez años han pasado por nuestra comuna dejando una huella en nuestras escuelas y permitiendo la consolidación de dicho proyecto.

Como alcalde y profesor, no puedo más que sentirme orgulloso de ver consolidada una experiencia tan valiosa para nuestros estudiantes, sabiendo que detrás de ello hay múltiples esfuerzos y un trabajo permanente de parte de Fundación Educacional Oportunidad. Agradezco también a los distintos concejos municipales, que me han apoyado en mantener la iniciativa del inglés en nuestras escuelas, y especialmente a los padres y apoderados que no sólo han valorado la iniciativa, sino que también han aprendido a disfrutar con sus hijos e hijas de las manifestaciones artísticas —como son el festival de teatro, el canción “Cantando bajo las Estrellas”—, que con esfuerzo y cariño apoyan con vestuario y escenografías, además de acompañar con gran orgullo en la puesta en escena de sus hijos e hijas.

Creo con toda sinceridad que la alianza entre la Ilustre Municipalidad de Paihuano y Fundación Educacional Oportunidad, a través del programa de inglés We Learn, ha sido todo un éxito para nuestra comuna, como de igual modo una gran oportunidad de aprendizaje para nuestras comunidades educativas y especialmente para todos los niños y niñas del Valle que tanto amó nuestra Gabriela Mistral.

Lorenzo Torres Medina
Alcalde, Ilustre Municipalidad de Paihuano



CAPÍTULO 1:

HELLO PAIHUANO! SHALL WE LEARN?

¡HOLA PAIHUANO! ¿QUÉ TAL SI APRENDEMOS?



“Me di cuenta de que si realmente queremos que los niños de Chile, y en particular, los del Valle de Elqui, piensen que son habitantes del mundo y no sólo de su región, debíamos ayudarlos con la herramienta básica que es el inglés”.

Junto con el décimo aniversario de la primera iniciativa de Fundación Educacional Oportunidad, se cumplen también 10 años de vida de ésta. Pero la inquietud que llevó a su implementación rondaba en la cabeza de su fundador Andrónico Luksic Craig desde antes: “Tengo la firme convicción de que la educación es la mejor herramienta social para el crecimiento sostenible del país. Y no me refiero sólo al capital cultural o humano, sino también al económico. Está demostrado que los países que mejoran su educación, mejoran sus condiciones de vida en un mediano plazo de manera sorprendente, y Chile necesita convertirse en un país más justo. La prosperidad económica no puede dejar atrás al desarrollo humano y al cultural; es más, no se sustenta sin estos elementos”.

Ellen Guidera, una de las primeras miembros del directorio de la Fundación, y quien continúa siendo parte de éste, rememora cómo fueron sus inicios en la fundación: “En aquella época, el Don Andrónico ya tenía la idea de iniciar una organización relacionada con la educación, y me pidió conocer a Elisabeth Farrelly para ayudar a construir una estrategia para su formación. Fue así que me

invitó a ser parte del directorio. En ese momento la idea principal era gestar una institución que contribuyera a la sociedad, y juntas comenzamos a hacer reuniones de brainstorming hasta llegar a la idea de implementar un programa de educación para niños”.

Fue así como en esa época conoció a Elisabeth Farrelly, nativa de Estados Unidos, quien había hecho un MBA en la Universidad de Yale, y luego se había dedicado a trabajar en fundaciones relacionadas con educación en el estado de Nueva York. Fueron esas características personales por las que Andónico Luksic Craig la convirtió en la gestora y luego en la primera Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad. Cómo fueron los comienzos y los primeros acercamientos a la comuna de Paihuano, lo cuenta ella misma: “En ese entonces yo había llegado recién de los Estados Unidos y tuve la oportunidad de conocer a Andónico Luksic. Comenzamos a trabajar en un nuevo proyecto educacional desde Fundación Amparo y Justicia, pero pronto se hizo evidente que necesitábamos crear una entidad sólo para ese propósito, que era aportar a la educación en la comuna de Paihuano. Al principio sólo prestábamos ayuda financiera y ayudábamos en lo que se fuera ofreciendo – construimos una bodega, contratamos a un chofer-, pero en 2006 eso se formalizó con la contratación de los profesores de inglés y el comienzo de la enseñanza del idioma desde la primera infancia”.



¿Qué tiene de especial el Valle de Elqui, que lo hace idóneo para la innovación en educación? Para Peter Morse, norteamericano de nacimiento y miembro del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad, es precisamente la visión que existe en Paihuano, la que convierte a la comuna en el lugar indicado: “La primera vez que fui a Paihuano fue en el año 1998 y obviamente lo que me llamó la atención al ir después de alrededor de 15 ó 18 años fue el nivel de desarrollo en la infraestructura. Todo era más fácil, más turístico. Eran pequeños pueblos. Pero el turismo se ha podido desarrollar precisamente porque se ha logrado conservar como un lugar mágico, místico, y eso se debe a que hay un concepto común a las personas que viven ahí de preservar el ambiente. Lo que me llama la atención es que es uno de los pocos lugares en Chile que ha mantenido su espíritu y su esencia a pesar del turismo, con una visión coherente”. Es esa visión que los impulsa a buscar y aceptar iniciativas como la de la fundación, que estimulen el desarrollo de los habitantes de la comuna y no la invasión externa, la que cobijó a la naciente institución.

Andónico Luksic Craig, Vicepresidente del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad, explica la pertinencia de un programa de inglés en la zona a la luz de lo que él mismo observaba en sus regulares visitas a la comuna de Paihuano: “Veía que año tras año aumentaban las visitas de turistas y gente de negocios de habla inglesa a la zona y, por otro lado, sabía que había sólo un profesor de inglés para toda la comuna y que las clases comenzaban en 5to básico. Me di cuenta de que si realmente queremos que los niños de Chile, y en particular, los del Valle de Elqui, piensen que son habitantes del mundo y no sólo de su región, debíamos ayudarlos con la herramienta básica que es el inglés”.



La visión del fundador y la innovación que proponía la naciente organización a la comuna de Paihuano fueron acogidas inmediatamente por el entonces (y hasta fines de 2016) Alcalde, Lorenzo Torres Medina –quien es de formación Profesor de Estado–, y el Concejo Municipal, que tanto hace 10 años como ahora está conformado por un alto número de docentes. En sus propias palabras:

“Nosotros nos la jugamos por la educación, pero eso nace también de los concejos. Aunque éstos han ido cambiando, la educación y salud siempre han sido prioridad y ojalá eso se mantenga por nuestros niños, porque ellos emigran, están hasta séptimo-octavo y después emigran; después están un tiempo en Vicuña o La Serena y regresan a Paihuano, donde contamos con una muy buena educación, un buen equipo de profesores, todos bien capacitados, y además poseemos un programa de inglés espectacular”.

Para el Alcalde Torres, sobre la propuesta de Fundación Educacional Oportunidad no había nada que pensar, era una ventana que no se podía desaprovechar: “Yo acepté de inmediato, tenía claro que se enseñaría inglés en la comuna de Paihuano y no me equivoqué. Por nuestra parte, la labor era más que nada la de coordinar con profesores, salas de clases y eso se puede hacer sin ningún problema. Y así comenzó este programa, que ha sido un éxito. Aquí se les ha dado todas las facilidades para implementarlo. Estoy contentísimo de haber podido influir para que se hiciera realidad”.

Vicente Olguín, Jefe del Departamento de Administración de Educación Municipal (DAEM) de Paihuano, considera que confluyeron dos factores cruciales en la configuración del proyecto de inglés: “Yo creo que un primer elemento fue precisamente haber pensado que la enseñanza de una segunda lengua tiene que partir desde lo más temprano posible porque, en el fondo, hay abundante evidencia desde el área de las neurociencias, de que mientras más temprano se parta con un segundo idioma, hay un proceso de aprendizaje que se da mucho más fluido y porque además, en el fondo, los chiquititos todavía están con una mayor apertura”. Pero el trabajo con la educación inicial, dadas las condiciones rurales y de aislamiento geográfico, no fue tan fácil como se podría pensar: “Y el segundo es, en términos de lo más formal, el hecho de haber, por parte de la Fundación, insistido en la opción de contratar profesores que son efectivamente profesores de inglés”, sentencia el Jefe DAEM.

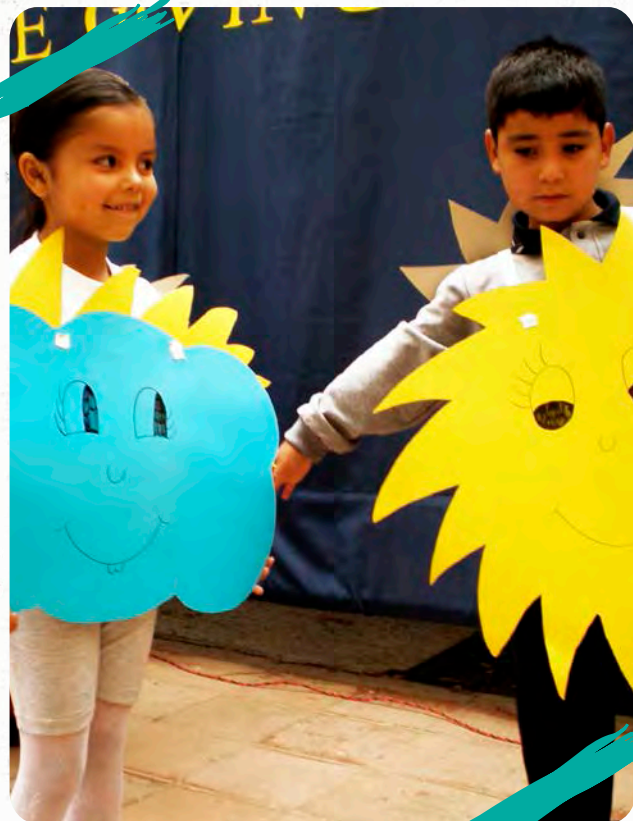
¿Cómo es el profesor de inglés que se buscaba y se busca para el proyecto We Learn? Marcela Marzolo, Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad desde 2011, dibuja el perfil de manera muy clara: “Primero que hablen bien inglés, lo que no siempre es obvio en los profesores de la asignatura. Segundo, que sean innovadores en temas pedagógicos, que sean más atrevidos, que hagan sus clases en ese idioma y que tengan además un espíritu de colaboración, no solamente a nivel de equipo de inglés, sino que dentro de la escuela también. Deben ser capaces de abrirse al resto de la comunidad escolar. Tienen que lograr vivir en el Valle de Elqui, que es maravilloso, pero están muy solos, y viven en un día a día que no debe ser fácil. Y bueno, la vocación obviamente es crucial, tiene que gustarle trabajar con niños más chicos y, a veces, conciliar todo eso es muy complejo”, resalta.

Pero no sólo se necesitaba tener profesores que estuvieran a la altura del desafío. Esos profesores necesitaban materiales y mallas



curriculares inexistentes en un sistema municipal que sólo impartía la asignatura de Inglés desde 5to Básico, según lo establecido por el Mineduc. Se comenzó entonces con el inglés como un taller para el cual el municipio concedió las horas académicas. Más adelante se desarrollaron planes curriculares propios que fueron aprobados por el Ministerio de Educación y que lograron instaurar el inglés como asignatura desde el primer ciclo básico.

“Por otra parte, el estatuto docente fue otra arista que debimos considerar”, recuerda Paulina Leiva, primera Coordinadora del proyecto de inglés en Paihuano, “ya que no era nuestro rubro, desconocíamos sus leyes y nuevas normativas, sobre todo en colegios públicos, por lo que me tuve que asesorar con un abogado de La Serena especialista en educación. En ese sentido también fue un gran aprendizaje”.



Según Vicente Olguín, “lo que fue clave para mí, fue el compromiso del municipio y el de la fundación. Esto quedó demostrado cuando los intereses de ambas partes se fusionaron y, primero que todo, se puso a disposición del proyecto el financiamiento económico. Segundo, se ha logrado sostener la iniciativa en el tiempo, que ya son 10 años. Un tercer factor es que el equipo humano que trabaja dentro de la fundación se ha logrado consolidar, ha ido permaneciendo y ha sido durable en el tiempo, lo que permite que los niños tengan mayor seguridad y sientan que no fue una experiencia aislada en el tiempo, algo que pasó”.

Por eso no le cabe duda que We Learn perdurará en el tiempo, dado que de ser una innovación, pasó a entenderse como una necesidad, y ya nadie se imagina a la comuna de Paihuano sin el proyecto de inglés, éste ha pasado a formar parte de su identidad.

Elizabeth Martínez, Directora de la Escuela Cielo Claro de Paihuano, atribuye este efecto al progreso que ven los padres en sus hijos:

“Antes en quinto estaban viendo los colores y todo de memoria. No había textos de inglés del Ministerio de Educación. Los profesores tampoco hablaban de corrido inglés. Yo estaba en Montegrande y Anita Martínez le hacía mucha difusión a este programa. Todo el mundo estaba fascinado en la municipalidad porque iba a llegar inglés a los cursos chicos. Bueno, antes no había pre-kinder, había kinder, y luego se expandió a pre-kinder. Ellos lograron contagiarnos a todos, y en su momento fue como un privilegio. Ahora es algo natural”.

Así lo ve en gran medida Mariana Aylwin, Presidenta del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad. Acerca de la impresión que le causó el proyecto We Learn cuando lo conoció en 2012, cuenta: “Me pareció por una parte que era una innovación que podía tener impacto en otros lugares de Chile y que éste era un lugar indicado para probar, y en el fondo el objetivo de acercar el inglés a localidades rurales con alto potencial turístico –hoy en día más que potencial, es una realidad–, me parece que tiene un sentido enorme, porque el futuro de muchas regiones de Chile que son similares, a veces alejadas de donde hay más apoyo y más oportunidades, tiene que ver con el desarrollo del turismo, y hablar inglés en esos lugares, no se había planteado como un desafío importante para ellas, todo lo contrario, yo creo que había casi un déficit de valoración; ‘el inglés no es para las zonas rurales’. Así lo ven todos, incluso los paihuanos, al conversar sobre el proyecto We Learn: como una innovación, un proyecto pionero que puede parecer un privilegio, pero que todos aspiramos a que sea la normalidad en Chile en un plazo lo más corto posible”.

Es por eso que para Mariana Aylwin este proyecto es un ejemplo de algo que los colegios privados ya hacen, pero que sólo contribuye a profundizar las brechas entre estos últimos y la educación pública: “Las posibilidades de que los niños en las escuelas municipales tengan inglés desde kinder o prekinder son reducidas. Las posibilidades también de que los niños tengan contacto con personas nativas en el lenguaje también son muy reducidas. Y aquí se ha elaborado un currículo, se han elaborado estrategias, se ha hecho con las comunidades, la coordinadora docente vive allá, y cuenta con el apoyo del municipio”. En esa misma línea, Ana Martínez, Jefa UTP de la Escuela Gabriela Mistral de Montegrande y Concejala de la comuna de Paihuano, ex-



plica cómo We Learn ha llegado a la localidad a emparejar la cancha, a romper con la brecha educativa no sólo rural-urbana, sino también público privada:

“Hay que buscar la equidad en la educación, y eso no se logra si tienen distintos puntos de partida; en el caso puntual de la enseñanza del inglés, nosotros ahora contamos con la misma educación que una escuela subvencionada de Coquimbo, porque tenemos inglés desde pre-kinder. Además, el programa We Learn enseña con innovación, ya que se complementan las clases en el aula con los talleres y las actividades culturales, donde se puede apreciar cómo van mejorando los niños, a través de actividades más lúdicas y motivantes. Eso es lo que ha gatillado el éxito del programa, su valoración en la comuna y su permanencia en el tiempo”.





CAPÍTULO 2:

EXPANSIÓN AL MICROCENTRO GABRIELA MISTRAL

Pero en el Valle había más niños a los que beneficiar con el inglés, los de las escuelas básicas multigrado, las más alejadas del centro de la comuna, las 6 que conforman el Microcentro Gabriela Mistral. En ellas, niños de diferentes edades que cursaban entre 1ero y 6to Básico eran educados en una misma sala de clases, por un solo profesor, el que por lo demás vivía —y algunos aún viven— en la escuela.

Fundación Educacional Oportunidad, en conjunto con el Municipio, quiso llegar a esos niños también y sumarlos a la cruzada del inglés. Fue así que se contrató a Ana Ochoa, profesora de la asignatura de inglés, para que, junto a un chofer del valle, don Juan Jiménez, itineraran por Cochiguaz, Alcohuaz, La Ortiga, Horcón, Quebrada de Paihuano y Tres Cruces. Así lo cuenta la misma Miss Anita: "Cuando yo llegué el 2008 a las escuelas del microcentro, los profesores trabajaban totalmente solos, no iba nadie más. Entonces partí ese año con tres horas a la semana y me esperaban con mucha alegría, porque era la única otra persona que iba a la escuela. Luego la comuna fue incorporando equipo de integración, fonoaudióloga, psicólogo, y docente de educación física. Lo que nosotros comenzamos se convirtió con el pasar del tiempo, en un transitar de todos los profesionales que trabajan y se mueven por las 6 escuelas".

Pero en el Valle había más niños a los que beneficiar con el inglés, los de las escuelas básicas multigrado, las más alejadas del centro de la comuna, las 6 que conforman el Microcentro Gabriela Mistral.



En promedio, las escuelas del Microcentro Gabriela Mistral cuentan con 15 alumnos por establecimiento, con un mínimo de 1 estudiante —en Tres Cruces— y un máximo de 29 — en Horcón. Harry Bugueño, director de la Escuela Mario Aquiles Rodríguez de Horcón, recuerda cómo ha ido cambiando la dinámica docente desde que comenzaron a llegar los nuevos profesionales del proyecto de inglés: "Antiguamente los demás profesores venían, hacían sus asignaturas y se iban. Y los docentes de inglés no. Ahora la mayoría de los profesores itinerantes se involucran. Claro, no estaba el perfil. Pero ahora que tenemos inglés, educación física y arte, todos están muy involucrados en la escuela. Y a partir de eso, se han comenzado a relacionar con las comunidades".

El Alcalde Lorenzo Torres también recuerda la diferencia que existe entre las antiguas escuelas de microcentro y lo que se ha comenzado a generar en estos últimos 10 años: "Yo me inicié en Cochiguaz y allá había alrededor de 15 a 18 niños, y cuando llegó el inglés a los microcentros, la gente se sentía poderosa por saber otro idioma y el resultado es que ahora en todas las escuelas estamos enseñándolo.



La gente y los niños del microcentro ahora conocen a los niños de las escuelas más grandes, incluso los chicos van a Pisco Elqui, y así se van conociendo. El hecho de que los niños sean transportados por el municipio a las localidades más grandes, junto con sus familias, para los eventos y exámenes, hace que se generen lazos entre los estudiantes de las 6 escuelas pequeñas y las 3 más grandes”.

Leonardo Ríos, encargado de la Escuela La Ortiga desde hace 4 años, se sorprendió “y a la vez me encantó la idea de ver que en un lugar tan apartado como éste se enseñe inglés. Siempre he dicho que la Fundación ha cumplido un rol muy importante, porque el solo hecho de que los niños estén en contacto con otros profesores. Que tengan actividades tan lúdicas les hace muy bien; además las clases de Ana Ochoa y ahora de Rubén y Claudia son muy buenas, se esfuerzan mucho por hacerlas. Los niños se dan cuenta cuando un profesor es bueno, y mejor aún si es empático con ellos”, enfatiza. Incluso ver que sus niños aprendían inglés de manera tan entretenida, lo motivó a él a aprender un poco más del idioma: “Yo le pedía a Ana que me enseñara más inglés y ella nos hacía talleres en el microcentro y eso fue súper motivante y entretenido. Me gusta mucho conversar con los nativos y trato de entender. El método hace que te den ganas de aprender”.

Siempre he dicho que la Fundación ha cumplido un rol muy importante, porque el solo hecho de que los niños estén en contacto con otros profesores. Que tengan actividades tan lúdicas les hace muy bien; además las clases de Ana Ochoa y ahora de Rubén y Claudia son muy buenas, se esfuerzan mucho por hacerlas. Los niños se dan cuenta cuando un profesor es bueno, y mejor aún si es empático con ellos”, enfatiza.



La alegría con la que reciben los niños del microcentro a sus docentes de inglés es evidente también para Juan Jiménez, “Don Juan”, paihuanino y chofer del proyecto We Learn, quien desde el primer día es quien moviliza a los profesores del proyecto We Learn por las escuelas más apartadas: “Igual yo me daba cuenta que la Anita llegaba a hacer clases al jardín infantil de La Ortiga a niñitos chiquititos y ellos a su manera, aprendían algo, sus primeras palabras, creo yo. Como traslado a los profesores de inglés, me doy cuenta de cómo reaccionan los niños. Son muy querendones con los profesores; a la Anita la adoraban, todavía le mandan cartas, también a las voluntarias y a Claudia y Rubén. Cuando llegan los salen a esperar a la puerta, cosa que no hacen con otros profesores”.

Es ese plus emocional, el facilitamiento de la enseñanza a través de los lazos afectivos, que es tan potente en las comunidades pequeñas, rurales: Es totalmente diferente trabajar en microcentro a trabajar en un “aula normal”, explica Pamela Olivares, encargada de la Escuela Quebrada de Paihuano, quien cambió la docencia de ciudad por la tranquilidad del Valle de Elqui: “Más que nada se trata de niños con cierto grado de vulnerabilidad social, a veces muy alto. Acá generalmente las mamás y los papás, a diferencia de otros lugares, no tienen estudios. Tienen 5to o 6to Básico, por lo que ha sido un trabajo de joyería cambiarles el chip a los apoderados, de que ellos pueden y que los niños pueden llegar donde quieran. Eso significa cambiar toda una estructura. Eso ha sido súper enriquecedor del trabajo con Ana y ahora con Rubén y Claudia. Hemos hecho un gran equipo. Ellos además se han comprometido con la comunidad, no es un trabajo de entrar y salir. Por ejemplo, Rubén está haciendo un proyecto de un invernadero ecológico. Claudia igual, en los actos aporta mucho. En ese sentido han enganchado a la comunidad y a los apoderados; y eso es muy importante en una situación como la nuestra”.

Otra diferencia de enseñar en escuelas multigrado, explica Pamela Olivares, es que “la experiencia es súper diferente, porque si bien hay menos niños, son por ejemplo 15 niños de primero a sexto, es una locura poder enseñar. Se hace muy complicado. Y todos en la misma sala. Hay diferentes edades, diferentes gustos, diferentes contenidos, entonces igual es súper complejo”.

Todo eso lo nota el Jefe DAEM de la comuna de Paihuano, Vicente Olguín, cuando visita las escuelas más alejadas. Consciente de las habilidades que están adquiriendo los niños, cuenta: “Yo ahora llego a las escuelas de microcentro y saludo al grupo más grande, digamos, que está en la primera sala. Entonces digo “hello”, “good morning” y ya ellos avanzaron y me hicieron preguntas que yo no puedo responder, que no eran el típico “hello” y todo queda ahí en silencio porque ellos ya están más avanzados y han superado el límite de mi inglés... Pero lo hacen tranquilos, sin reírse, sin burlarse, como algo propio de ellos”.

Pero para Jaime Tapia, encargado de la Escuela María Isabel Peralta de Cochiguaz, esa complejidad también se convierte en una oportunidad: “Como están en una sola sala, los más pequeños van captando las cosas que van hablando los más grandes, entonces llega un momento, al principio no, pero ya de un año para el otro, en que van respondiendo igual que sus compañeros porque van permeándose de los otros. Y cómo en el caso del inglés van trabajando con textos que están alineados de 1ero a 6to —y las profesoras les dedican ciertos espacios también a ellos en particular, porque dividiendo grupos, la forma que tienen de trabajar hace que todo sea entretenido—, los niños más chicos van aprovechando lo que escuchan de los grandes”.

Desde que el inglés se hiciera obligatorio a partir 5to Básico, se intentó enseñarlo en las escuelas del Microcentro Gabriela Mistral, según recuerda Jaime Tapia de Cochiguaz: “Cuando yo llegué acá, había personas que trabajaban en el área de inglés impartiendo la asignatura en 5to y 6to. Pero eran traductores, gente que había estudiado inglés, habían estado un año en la universidad y tenían conocimientos, habían aprendido o por alguna otra razón, tenían más habilidad que otros. Y esas eran las personas que venían a trabajar a las escuelas del microcentro. Nosotros sabíamos que las escuelas grandes, las que llamábamos polidocentes, tenían profesores especialistas en inglés. Pero nos sentíamos en desme-





dro, entonces empezamos a pedirlo también para nosotros". Lo que tanto exigieron llegó en 2008 de la mano de Fundación Educacional Oportunidad. Para el director de la Escuela María Isabel Peralta de Cochiguaz, vino un cambio muy notorio: "Los profesores antiguos, por ejemplo, llegaban a pie, llegaban en bicicleta. Tenían que llegar a las 11:00 y llegaban a las 13:00 porque venían haciendo dedo, caminando, en fin. Entonces con el aporte que hace la Fundación en la comuna para movilización, ahí se facilita todo, además de que nos trajeron los profesores especialistas, más aún ahora con los talleres y los voluntarios".

Cuando Rubén Oros, (el "Teacher" Rubén) y Miss Claudia González, la profesora del taller, llegan a las escuelas, la alegría de los niños es evidente. Apenas Don Juan Jiménez aparece con el auto, los niños corren para integrarlos al recreo y hablan con ellos en el inglés que saben, mezclado con español. Se escuchan algunos "children, english please". Juegan juntos y da igual si tocan la campana o no, la presencia del Teacher y la Miss ya es un acto pedagógico mediado por el afecto. Rubén Oros cuenta qué lo llevó a postular a la plaza de trabajo que hoy ocupa:

"Me llamó la atención el lugar donde el proyecto se desarrolla, especialmente en las escuelas de microcentro donde tengo la fortuna de trabajar. Me motivó bastante el desafío de trabajar en escuelas multigrado aprendiendo la experiencia de co-teaching con voluntarios angloparlantes. Trabajar en las escuelas de microcentro ha sido una motivación permanente para dar lo mejor de mí a cada uno de los 120 niños y niñas repartidos en las 6 escuelas rurales. Me siento feliz de ser parte de la historia educativa de estas escuelas".

Para Ana Ochoa, el haber enseñado inglés en el microcentro fue muy gratificante. "Imaginate que yo llevaba a los niños de las escuelas del microcentro a las competencias regionales de Spelling Bee. De las seis escuelas, yo a veces llegaba con cuatro, y hasta con cinco escuelas fui a competir! Aparecíamos con el bus lleno y nos tomábamos el salón. ¡Era tan bonito! Porque estaban todos los colegios y nosotros: microcentro más las escuelas grandes. Del PIAP decían: "ya llegó el equipo de Paihuano!", y quedábamos clasificados en los primeros lugares. Entonces después para los niños regresar a sus localidades y socialmente ser validados, ser reconocidos por las autoridades comunales, por las autoridades de sus establecimientos, por sus compañeros y sus padres es fundamental, era maravilloso".



La principal fortaleza, sin embargo, dado el aislamiento geográfico de las localidades que albergan las 6 escuelas multigrado es, como la misma Ana Ochoa lo describe, que "los niños no van al proyecto, el proyecto va a ellos. Eso entonces es lo que ha permitido que We Learn esté tan bien posicionado acá en la comuna".

Trabajar en microcentro se trata también de crecimiento personal. De saber de qué estás hecho como docente y qué puedes lograr desde la aparente precariedad. Claudia González, la Miss Claudia, profesora de Taller de Inglés desde el año 2015 lo sabe muy bien: "El Microcentro Gabriela Mistral es un verdadero mosaico de culturas y circunstancias particulares que me han hecho ver la diversidad de mis alumnos y estilos de vida que creí que estaban olvidados. Los niños de estas escuelas me han ayudado a crecer como persona, ya que a través de ellos y de sus ojos he presenciado una pedagogía diferente, una hecha de sueños y de muchos 'sí se puede!'".

En el engranaje de We Learn, cada pieza se siente parte de la educación y de un mejor futuro para los niños. Juan Jiménez así lo define: "Yo trabajo con agrado porque siento que estoy haciendo un aporte a la educación, aunque sea mínimo, de los niños, con el sólo hecho de trasladar a los profesores".



CAPÍTULO 3:

EL EFECTO WE LEARN: UNA NUEVA FORMA DE ENSEÑAR INGLÉS



“¿Cómo se sienten al saber inglés?” Ramiro Rojas, alumno de 6to Básico de la Escuela de Alcohuaz en el Microcentro Gabriela Mistral no duda en responder: “Más preparados y bacanes”. Yolanda Jiménez, su compañera, explica un poco más: “Por ejemplo, los de 5to y 6to avanzamos mucho más rápido que los de 3to y 4to; entonces se siente bacán saber más cosas, tener otra experiencia, otro idioma”. Ramiro reflexiona: “Siento que ya no hay que enfocarse todo el rato donde uno vive”.

Precisamente es por esto que Marcela Marzojo, Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad, asevera:

“Estoy convencida de que el proyecto es una necesidad país. Creo que mientras antes partamos, más oportunidades van a tener los niños de poder acceder a la infinita información que está en inglés. Ya teniendo la base que les da el proyecto, se les hará mucho más fácil poder aprender más y perfeccionarlo. Por otra parte, como en el contexto globalizado en el que viven todo está en inglés, se les hace súper amigable, es parte del mundo en que viven. Nosotros les damos un empujoncito para que después les sea mucho más sencillo y tengan más oportunidades, que no se queden atrás”.

Para eso, según Berta San Martín, Jefa de la carrera de Pedagogía en Inglés de la Universidad de La Serena, y quien ha colaborado estrechamente con We Learn, es crucial “enseñar inglés a los niños desde pequeños y no como generalmente el sistema educacional lo hace. Es por esto que empezar a partir la educación inicial, como lo hace la fundación, me parece una idea muy buena y oportuna. En segundo lugar, que se haya centrado en una comuna que está un poco alejada del centro, les da la oportunidad a los niños, no sólo de aprender inglés, sino también de conocer otra cultura. Y aprenderlo desde temprana edad les abre la mente a muchas otras ramas del saber porque mientras más estímulos se le entreguen al niño, más se despierta el intelecto”.

Pero, ¿cómo se logra eso en un contexto como el del Valle de Elqui, en el rural Paihuano, donde la educación por esencia es distinta a la de la ciudad, porque la vida es radicalmente diferente allá? “Por la motivación y la afectividad. Sin motivación, no hay aprendizaje, se lo doy firmado. O dura un ratito no más, una retención poca. Pero si se llega a la fibra del niño, no se le va a olvidar nunca, realmente va a aprender, con “H” intermedia, lo va a hacer suyo”, sentencia Elizabeth Martínez, Directora de la Escuela Cielo Claro de Paihuano.



Esos dos factores, motivación y vínculo afectivo, han sido el hilo conductor de la puesta en práctica del programa We Learn: “La Miss Pía (Irigoyen) por ejemplo es muy dinámica, incluye mucho juego. Tiene buen control de grupo, entonces ella sabe cuándo hacer los cortes. Con niños menores las actividades no pueden ser largas porque está comprobado que a los 8 minutos aproximadamente los niños pierden el foco y la atención”, ejemplifica Elizabeth Martínez.

Así también lo ve Pamela Olivares, Directora de la Escuela Quebrada de Paihuano: “Entre Miss Ana Ochoa y ahora Rubén Oros y Claudia González, el trabajo ha sido muy en equipo. Entonces no ha sido el inglés fome, que es el que tuvimos nosotros en el colegio. La fundación se preocupa de que los aprendizajes ocurran a través de los juegos, el proyecto es muy didáctico, los profesores son muy cercanos, entonces igual a los niños les encanta. Llega la Miss y “ah, Miss”; el Teacher igual”.

El entusiasmo y el afecto de las Misses y el Teacher han logrado incluso permear en Quebrada de Paihuano al alto porcentaje de niños que se encuentran en situación de inclusión: “Esta escuela recibe casi un 50% de niños con trastornos del aprendizaje. Y no es un tema en ellos el miedo al inglés. O sea, ellos hablan y no les da miedo a pesar de que tienen dificultades de aprendizaje. Igual eso ha sido importante. Yo creo que es el acercamiento de los profesores lo que les da la confianza y la seguridad para que ellos puedan hablar tranquilamente, cantar, participar y jugar”, se sorprende Pamela Olivares.

Ese es un desafío que asumió We Learn desde un comienzo con planes propios, que fueron actualizados en 2014 y que están adaptados a la realidad rural paihuanina, lo que les permite a los estudiantes aprender inglés en comunión con su entorno. Yalí Horta, quien asumiera como Coordinadora de Inglés en 2010 y se desempeña en el cargo hasta el día de hoy, aclara la necesidad de planes curriculares propios para We Learn en Paihuano: “Las propuestas ministeriales tienen que ver con dar una estructura para que anualmente la mayoría de los niños en Chile tengan contenidos bastante similares, no variando mucho de región en región. Sin embargo, la forma en que tú presentas esos contenidos debe ser pertinente a la zona. Es por eso que cuando se hizo esa revisión el año 2014, con el equipo de Paihuano nos preguntamos ¿cuáles son las cosas que sí o sí no aparecen nunca en las propuestas ministeriales y que a nosotros nos gustaría que estuviesen?. Con esos elementos construimos Unidad 3, qué es donde se invita a los estudiantes a que vean su entorno, recolecten información de éste y hagan presentaciones de eso. Así, hacen en inglés una reflexión de lo local”.



El resto de las unidades recogen las propuestas ministeriales, pero las adaptan a lo que está ocurriendo en Paihuano en ese momento. Además, las mallas curriculares están pensadas para que cuando los profesores vean los programas, se encuentren con una secuencia que tiene un orden, que los ayuda a que los niños vayan sumando aprendizajes y no repitiéndolos cada año. Entonces sí los estudiantes aprendieron los colores en primero básico, se encuentra la forma de que los vayan utilizando de manera distinta en los cursos que siguen.

Para Dorys Torres, Directora de la Escuela Jerónimo Godoy Villanueva de Pisco Elqui, han sido claves la adaptabilidad del proyecto y la pertinencia local de los planes curriculares: “Los contenidos y la forma de enseñar se han logrado adaptar a la edad, a la realidad del Valle y a los distintos estilos de aprendizaje de los estudiantes, porque no solamente se trata de un libro donde los niños estudian o copian, sino que tienen más recursos también, más recursos lúdicos para que los niños aprendan. La fundación comprende que todos los niños son distintos, que algunos aprenden mirando, otros aprenden pintando, otros aprenden cantando, hablando. De hecho, los libros de todas maneras son mejores que los que pudiéramos tener de otra forma, por el colorido, porque están muy bien hechos y las imágenes y todo. Y si no están los materiales,



yo veo que los profesores que hemos tenido son proactivos, entonces son capaces de multiplicarlo o de buscarlo de otras formas o de crear otras instancias de aprendizaje”.

Así lo ve también Rubén Oros, profesor de Asignatura de Inglés en el microcentro: “Los materiales que proporciona el proyecto son tremendamente útiles tanto para los estudiantes como para el profesor, dado que permiten trabajar las cuatro habilidades (lectura, escritura, comprensión y expresión oral) de una forma lúdica e interactiva. Por su parte, las distintas pruebas que se aplican durante el proceso miden el conocimiento de los estudiantes y así los docentes en conjunto podemos plantear alternativas y soluciones pedagógicas pertinentes a cada caso”.

Yalí Horta explica que para aplicar este currículum los profesores deben tener altas expectativas de sus alumnos. “Enseñar inglés no es fácil en ningún contexto, y si lo pones en una zona rural, donde los niños no necesariamente lo usan día a día, hace que sea más desafiante”.

Continúa detallando que “los docentes que trabajan en el proyecto deben tener la habilidad de mejorar las prácticas, porque mi rol es ir, observar y dar sugerencias sobre qué cosas veo que pudiesen ser mejor hechas, o de manera distinta. Entonces también ahí hay cierta necesidad de alguien que sea abierto al diálogo, con cierta capacidad de perfeccionar su práctica, ver al otro como una persona que te puede aportar, y eso el equipo sí lo tiene. Deben tener ganas también de mostrar las cosas buenas que tienen los niños con los que ellos se desempeñan, y trabajo en equipo: el festival de teatro hubiese sido imposible de hacer exclusivamente con los profesores de inglés, ellos generan redes en sus escuelas y consiguen que los apoderados ayuden, que los niños participen con ganas, que se establezcan rutinas que ahora ya son cotidianas pero que al principio no lo eran”.

Para Elizabeth Martínez de Cielo Claro, eso es algo que destaca a los profesores del proyecto We Learn: “Me gusta del programa que tanto en lo pedagógico como en lo curricular, se le exige más al profesor de inglés. Ha servido como un modelo, una especie de espejo para los profesores porque hay gente que se resiste a la evaluación, que son muy relajados en el sistema rural y la fundación, como tiene desde siempre una persona que coordina, va monitoreando, va evaluando las clases, se hace como más normal: ‘Ah, es parte del proceso, me tienen que cuestionar, me tienen que criticar’”.

Ser parte de un proyecto tan innovador, es a ojos de Yalí Horta una gran oportunidad para trabajar en red: “Es muy colaborativo, es por eso que el nombre que elegimos, después de muy largo tiempo sin tener uno, fue Nosotros Aprendemos, “We Learn”, porque es realmente una comunidad de aprendizaje, desde mi rol de coordinadora, el rol del profesor, el voluntario, el niño aprendiendo, el equipo directivo apoyando. Nada de un año a otro es exactamente igual al año anterior, porque cada año mejoramos este engranaje”.

Este trabajo colaborativo es resaltado por Dorys Torres como una particularidad del programa: “Otra fortaleza son las reuniones de red que mantienen las profesionales. Están todas las semanas reunidas, trabajando y están articuladas con todas las profesoras de todas las escuelas, no que acá en Pisco se está haciendo una cosa y en Paihuano otra. Eso yo lo rescato mucho”.

¿Y cómo se refleja esto en los niños y la comunidad después de ya 10 años? “Yo me doy cuenta del progreso en la producción oral de los niños. Aún falta, pero ya los niños se han relajado, se atreven y se lanzan; van construyendo cada vez frases más complejas. Antiguamente los niños podían, a lo mejor sabían, pero les daba miedo hablar. Ahora ya están hablando. Estamos cada vez incorporando más vocabulario que se ha ido adquiriendo a través de todos estos años de proyecto, y eso se va transmitiendo ya en la producción”, explica Ana Ochoa, quien ha presenciado el progreso de We Learn desde 2008.

Ellen Guidera, miembro del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad, recuerda que “la primera vez que fui al Valle —hace años— hubo un cóctel después de un evento cultural del programa y les dije a los niños: “Hi, how are you?” y todos me miraron como con susto, ninguno habló en inglés, pero eso ha cambiado y ahora pueden responder e incluso lograr una conversación. La comunidad también se siente valorada y elegida por la fundación”.



Mariana Aylwin, Presidenta del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad y frecuentemente presente en los eventos del programa en Paihuano, lo nota:

“Yo veo cada vez más niños con desplante. Al principio el tema de la expresión oral parece lo más difícil, pero ya se están acostumbrando y creo que también esto tiene impacto en la autoestima propia y en la autoestima de la comunidad: mis hijos saben inglés desde chicos”.



CAPÍTULO 4:

MIDIENDO APRENDAMOS TODOS



“El hecho de tener mediciones externas certifica la calidad que tiene este programa, porque así dan testimonio público de la seriedad con la que se está trabajando. para mí es, sin duda, algo positivo”.

La Presidenta del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad explica cómo es parte de la forma de operar transversal de la institución, y cómo responde la premisa “medir para actuar” a la visión de sus proyectos:

“Todos nuestros programas son evaluados de manera externa, y eso es algo bastante excepcional en Chile. En ellas uno aprende mucho porque son evaluaciones para aprender. La primera evaluación que hicimos en el proyecto We Learn nos arrojó datos que fueron significativos para trabajar con las comunidades, para ver cómo adecuar el programa, dónde poner énfasis, qué cosas profundizar, cómo hacerlo, etc. Es por ello que evaluar para nosotros es una condición, y no lo hacemos para calificar, sino para mejorar, para saber dónde estamos y qué estrategias tenemos que implementar para corregir aquello que no nos está resultando, potenciar aquello que sí nos está resultando, etc”.



Para tener un programa con resultados en alza, en que los niños vayan aprendiendo de manera progresiva, el dinamismo es la clave. El currículum, la metodología y los mismos docentes deben ser capaces de cambiar, adaptarse y amoldarse a las necesidades que vayan surgiendo en el proceso. Pero, ¿cómo sabe Fundación Educacional Oportunidad, y en específico We Learn, qué, cuánto, cómo y hacia qué cambiar? Pues para ello, las mediciones externas del programa, a cargo de organismos externos como el Instituto Chileno Norteamericano de La Serena y Asesorías para el Desarrollo, han sido las fuentes de información para lograr este dinamismo que caracteriza al proyecto de inglés. A partir de los resultados es que el equipo de la fundación, en conjunto con la ayuda y disposición del DAEM comunal, ha implementado una serie de cambios y mejoras que han impactado de manera positiva en aquellas áreas que más se ha necesitado mejorar.

Berta San Martín, académica de la Universidad de La Serena, y amiga y colaboradora del proyecto We Learn, explica la pertinencia y la utilidad de estos estudios externos, que se han realizado en 2012, 2014 y 2016:

En eso está de acuerdo Ruth McBride, Directora del Instituto Chileno Norteamericano de La Serena, entidad que ha diseñado e implementado las mediciones externas bianuales: "Medir le ha permitido al programa We Learn arreglar la carga en el camino. El programa en sí ya es bueno, pero ha tenido que ir modificándose, ha tenido que ir reinventándose por los cambios que ha habido. Por eso es importante medir, porque así se ve lo bueno y lo malo. Y vemos ahí que el desarrollo oral del idioma es muy lento. Y ese es un feedback para que se vayan implementando estrategias más fuertes que estimulen eso. Lo bueno es ver cómo sí ha hecho una diferencia en las escuelas que además se ha mantenido y ascendido más. Y el hecho de que después de la primera medición, por ejemplo, se haya cambiado un poco la estructura de We Learn, se hayan pedido más horas a la municipalidad y ahora hayan cinco en vez de tres, y que exista este taller para fomentar especialmente la expresión escrita, demuestra la utilidad de medir".

Es que para Mariana Aylwin no es posible llegar a una comunidad e imponer un currículum neutral sin estudiar las características de los niños y sin darse la posibilidad de adaptarlo. La educación se hace en conjunto con la comunidad:

"No hemos llegado a Paihuano con un currículum espectacular, importado, a decirles 'así se hacen las cosas'. Hemos llegado de la única manera en que las cosas resultan en educación, que es trabajando codo a codo con las comunidades, generando confianzas y también haciendo intervenciones consensuadas con las comunidades y con los expertos, es decir, con sus profesores de inglés, y con nuestros expertos, que son coordinadores, y que son personas que surgen del mismo contexto y que se destacan, profesoras que han hecho pasantías, los voluntarios que vienen con ideas nuevas, en fin. Creo que es un proyecto que se ha hecho en conjunto, y medir es parte de ese proceso".



Para Yalí Horta, esto genera además lazos de colaboración y sinergia con las instituciones expertas a nivel regional y nacional, que permiten un crecimiento para todos mediante el intercambio de estrategias exitosas: "A mí me encanta que exista una colaboración regional con la Universidad de La Serena, el Instituto Chileno Norteamericano de la misma ciudad, y profesores y colegios que nos ayudan de otras instituciones, porque no queremos que el proyecto se convierta en una burbuja, sino que también se permea a la región. Las mediciones sirven, a mi modo de ver, para ratificar que vamos bien —en el caso de la primera medición en 2012—, que haber aumentado de 3 a 5 horas en Paihuano fue lo adecuado, —en la segunda medición en 2014— y que los niños siguen demostrando que están aprendiendo más que otras comunas, que los voluntarios eran un componente que había que formalizar, es decir, que aportan, pero que debían hacerlo de una manera más sistemática".

Dado que la evaluación de 2012 tuvo también un componente cualitativo, en que se entrevistó a la comunidad para cualificar lo que Paihuano pensaba sobre su proyecto de inglés, "también ratificamos en 2012 con las evaluaciones que la valoración de la comunidad es súper positiva, y eso es muy bonito. Lo que fue crucial para nosotros, es que a partir de la evaluación de 2012 se nos sugiriera modificar prácticas, para lo que fue indispensable la disposición de la municipalidad de decir: "ok, si queremos que los niños aprendan inglés, tenemos que escuchar qué es lo que están diciendo los expertos, y es que se necesitan más horas", concluye Yalí Horta.

Para el jefe DAEM de la comuna de Paihuano, Vicente Olgüín, no dejó de ser un desafío subir la cantidad de horas de inglés de 3 a 5 en las escuelas, pero que al ver la evidencia presentada por la primera evaluación, no pudo más que hacer el esfuerzo: "Primero, cuando uno mira una organización que no es a la cual a la que tú perteneces, que es externa, que tiene un compromiso educativo, uno nunca visualiza la profundidad de éste hasta que no lo evidencia. Eso es lo que ocurre con las mediciones: hablan bien de la fundación y, por otro lado, implican que la fundación no tiene miedo a medirse, a dar razón de lo que está haciendo. Eso es un aprendizaje para uno, porque uno tiene que poder decir por qué hace esto, cómo lo hace, cuáles son sus resultados, dónde hay que avanzar. Entonces eso le dio una seriedad al proyecto y también le da un giro mucho más sistemático de trabajo que, de hecho, subió de 3 a 5 horas".

No sólo se aumentaron las horas, sino que se incorporó el "Taller de Inglés", que ocuparía dos de las 5 horas totales y que apuntaría a mejorar las habilidades de producción oral y escrita de los niños y niñas de Paihuano, por consejo a partir del análisis de la medición del ICHN de La Serena, hecha por Asesorías para el Desarrollo. Todos estos cambios implementados han sido medidos y documentados y, para Marcela Marzolo, Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad han rendido frutos:

"Además del aumento en el tiempo curricular, también se realizaron diversas acciones que apuntaban a que el proyecto fuera más riguroso. Se empezaron a hacer mediciones de los niños, no mediciones de impacto pero sí con grupos de comparación para ver el efecto del proyecto. La fundación se ha caracterizado por evaluar todo lo que hace y We Learn no podía ser menos. Todo lo que se va recogiendo de las evaluaciones sirve para ir mejorando, y esa es la intención. Los resultados nos dicen que, por supuesto, si los niños parten antes con inglés llegan mejor a quinto básico. Es decir, se ha escalado. Los datos que tenemos nos dicen que sí, que vale la pena. Y que en un análisis de costo-beneficio la inversión tampoco es tan grande por parte de la fundación. Es más que nada un apoyo que se entrega, y no es tanto para lo que se logra".



El Taller de Inglés tiene una modalidad más lúdica que la clase de asignatura, y para Ruth McBride, ha sido el paso correcto para We Learn a partir de la primera medición:

“Ese taller es muy importante para fomentar las habilidades que requieren más trabajo, como son la producción oral y de escritura, y vemos que aún así el desarrollo es lento, pero va, no va disminuyendo sino que va aumentando, o sea, se ha conseguido traducir los resultados de las mediciones en medidas concretas que están, por supuesto, avanzando lentamente, pero que se han convertido de información en acción”.

Al identificarse Fundación Educacional Oportunidad en su misión como una organización de innovación en educación, está habituada a que todo cambio que merezca un impacto positivo, significa también asumir la posibilidad del fracaso: “Al hacer cambios se corre un riesgo, pero al hacerlos en base a investigación ese riesgo disminuye. La expresión escrita y oral no ha empeorado con el taller, cosa que podría haber ocurrido por factores internos y externos al programa. Pero no han bajado, se han mantenido o han crecido”, concluye Ruth McBride.

Los profesores del equipo de We Learn no deben tener miedo a ser evaluados, ya que es una constante en el programa. Yalí Horta, la Coordinadora del Proyecto, pasa una semana al mes en Paihuano y observa las clases, para luego entregar retroalimentación a los profesores que está destinada a traducirse en mejoras a corto plazo. Eso no incomoda a Katherine Torres, profesora del proyecto en la Escuela Gabriela Mistral de Montegrande: “En We Learn las mediciones son constantes. Existe un criterio de evaluación periódica que permite conocer los niveles de avance de los niños en el idioma. Analizamos cuáles son las razones de los resultados y trabajamos de manera oportuna para garantizar que exista un progreso en un plazo razonable”.

La Coordinadora Docente del programa, Ana Ochoa, analiza este proceso de mediciones de cara a la misma comunidad: “Es bueno medir porque valida el proceso. Porque a veces se piensa —y en las comunidades pequeñas como la nuestra se tiende a pensar— que todo está de alguna manera manejado por la misma institución. Sin embargo, al ser una empresa externa quien valida el proceso sin tener ninguna intervención, queda claro para todo el mundo que estamos haciendo las cosas bien”.

“Considero que las mediciones son muy pertinentes con los planes curriculares que tenemos, ya que abordan claramente las distintas habilidades que los estudiantes deben desarrollar, de forma de focalizar claramente cuál de ellas puede estar descendida y los docentes podemos realizar un trabajo más profundo para revertir ese problema”.

Así lo explica Viviana Carrasco, profesora de asignatura de inglés en la Escuela Cielo Claro de Montegrande. Y es que las mediciones están diseñadas para evaluar las 4 habilidades claves en el manejo de una lengua extranjera: comprensión oral y escrita, y producción oral y escrita.



Rubén Oros también está habituado y valora las evaluaciones externas como posibilidad de mejorar de forma rápida las prácticas y que esas mejoras lleguen a los estudiantes cuando aún se esté a tiempo de intervenir donde se encuentra el problema: “Las distintas pruebas que se aplican durante el proceso para medir el conocimiento de los estudiantes nos permiten llevar un seguimiento y así identificar cuáles son los principales desafíos que presentan los estudiantes en cada una de las habilidades, es sumamente útil llevar un registro para poder plantear alternativas y soluciones pedagógicas pertinentes caso a caso y en general en el aula”.

Evaluar, autoevaluarse y dejarse evaluar son parte principal de lo que Ana Ochoa considera como el crecimiento profesional. Como Coordinadora Docente en Paihuano, no se cansa de decir que medir “es fundamental. Tú para ir mejorando, tienes que ir deteniéndote, evaluando e ir incorporando lo que sea necesario para ir mejorando el proceso. Entonces con We Learn estás ante un programa que está en constante evaluación y eso permite mejorar, como dice el nombre. Y tú vas creciendo en todos los aspectos, ya sea dentro de la sala como fuera de la sala, lo que a mí también me permite como coordinadora y profesora evaluar si lo que estamos haciendo realmente tiene un impacto o no tiene un impacto, e ir dándole a la enseñanza un enfoque que repercute directamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños. Y rápido. No tiene que ser a largo plazo, tiene que ser a corto plazo”.

Fue así como, según explica Yalí Horta, “En la segunda evaluación, solamente a nivel académico con escuelas espejo, es decir un grupo de control perfecto en cuanto a estudiantes y familias, y hubo un aumento de porcentajes de logro tanto en expresión oral como en expresión escrita, que es lo que finalmente queremos que los estudiantes tengan. Si los niños son capaces de comprender pero no son capaces de producir, es una habilidad pasiva, es una habilidad más receptora, y no de creación de algo que quieres decirles a los demás. Esa es la incertidumbre que tenemos con la tercera evaluación que se realizó este 2016, cuyo informe final tendremos a finales de este año. Ya con tres evaluaciones en el cuerpo, a mí sí me alegraría mucho ver que la expresión, tanto oral como escrita, sigue creciendo. Si esas dos siguen para arriba, para mí sería un buen indicador de que vamos bien”.



CAPÍTULO 5:

EVENTOS CULTURALES EN INGLÉS:

APRENDER DE LO QUE PODEMOS
LOGRAR JUNTOS



Expresarse es un gran sello cuando pensamos en el proyecto de inglés en Paihuano. No sólo hablamos de la expresión oral y escrita, sino también de habilidades que forman a personas integrales como meta educativa conjunta entre Fundación Educacional Oportunidad y la Ilustre Municipalidad de Paihuano. El proyecto de inglés comenzó en 2006, y el mismo año ya partían los eventos culturales que todo el mundo espera: primero un talent show, luego un festival de teatro, para continuar con la primera muestra musical "Singing Under the Stars" (Cantando bajo las Estrellas) en 2009 y el tradicional concurso de deletreo Spelling Bee en 2012.

Esto es algo que para la Directora Ejecutiva de la Fundación, Marcela Marzolo, tiene su raíz en características muy particulares de los niños de la comuna: "Por lo general, lo que uno ve es que los niños de Paihuano tienen mucha personalidad. Es sorprendente. Eso se conjuga con algo que se da en la comuna y que uno presencia durante los eventos, y es la integración de los alumnos nativos del Valle, con los que llegan de afuera. Da gusto verlos hacer cosas juntos, crear, representar. Ahí se produce una integración súper bonita. Uno los escucha cantar, los ve actuar a todos y dice 'estos niños podrían llegar muy lejos'".



Lorenzo Torres, Alcalde de Paihuano, rememora los días en que se realizaron las primeras expresiones artísticas a partir del proyecto de inglés, y cómo se las arreglaban las escuelas para hacer los preparativos de las presentaciones de los niños: "Cuando comenzaron a hacerse los eventos, la gente de la comuna estaba impresionada con el festival de canto; vinieron los padres a apoyar a sus niños, todos aplaudían, cada uno se las jugaba por su escuela; ha sido algo muy bueno y bonito ya que las personas se unieron a través del inglés: se produjo una especie de encantamiento entre alumnos, profesores, apoderados y comunidad en general. Estuvo espectacular, tengo un recuerdo muy lindo porque es la primera vez que se realizaba esto en nuestra comuna y eso llena y emociona".



"El primer evento al que asistimos fue en Pisco Elqui", recuerda Jaime Tapia, Director de la Escuela María Isabel Peralta de Cochiguaz. "Los llevamos de acá en furgón. Después vinieron los musicales, los deletreos... A mí el que me trae mejores recuerdos fue uno sobre los musicales, donde esta escuela presentó La Novicia Rebelde. Y eran musicales hermosos. En ese entonces, de acuerdo a más o menos lo que se tenía, se iban haciendo las cosas. En el primer festival, que fue de teatro, hubo una escuela -la Escuela Tres Cruces- que participó con dos alumnos. ¡Y salieron segundos con monólogos y diálogos tan hermosos! Con su escenografía y todo fueron invitados por la Municipalidad de La Serena junto con nosotros, que también participamos, a presentar a la carrera de Pedagogía en Inglés de la Universidad de La Serena. Quedaron maravillados allá con las cosas que se hacían acá en esta comuna", recuerda con una sonrisa de orgullo.

"Aquí el protagonista no es el idioma sino lo que se hace con el idioma", explica Ruth McBride, Directora del Instituto Chileno Norteamericano de La Serena, respecto de los aprendizajes que se generan en los eventos culturales de We Learn y cómo han logrado posicionarse.

"El proyecto We Learn ha ampliado no solamente el inglés al aula, sino también a las competencias como el canto y el deletreo. Y los niños quieren hacerlo, eso es lo más asombroso. Y lo de ganar premios por esto y por lo otro, les ayuda muchísimo. Integrando el inglés a esto obtienen mayores competencias de comunicación".

El Alcalde Torres insiste en la misma línea: "Este programa va en completo apoyo para los niños y el concurso de deletreo les da la posibilidad a los niños de crear nuevos lazos, porque ellos mismos conversan entre sí en inglés, por lo que se da una fluidez para concretar amistades a través de este idioma y ayuda para que los niños sean mejores, se traspasan experiencias, vivencias y eso hace que mejore su conducta también; en definitiva, se transmite educación e información de un lado a otro".

En el caso de la Escuela Gabriela Mistral de Montegrande, el concurso que más emociona a la comunidad escolar es el "Singing Under the Stars". Todos se involucran, y los profesores de todas las asignaturas colaboran desde su área. Pero fuentes off the record dentro del establecimiento afirman que es la Jefa UTP y Concejala, Ana Martínez, la que pide que le muestren cada ensayo y da constantes consejos a los participantes. Ella lo reconoce entre risas: "A mí me encanta el festival de la canción y como escuela le ponemos mucho empeño para que salga todo perfecto. Por otra parte, pienso que el Spelling Bee es la actividad más competitiva de todas; lo que más les interesa a los niños y padres es lucirse, pero no se estresan. Los alumnos de 6to Básico son muy competitivos y parejos, tienen un muy buen nivel de inglés. Lo mejor de todo es que al ensayar uno, aprenden todos. El tema de la preparación siempre empieza como un mes antes, y lo que más me gusta es la reacción del público, ya que cuando los niños deletrean o cantan, el público está muy atento y parece como si entendieran todo, lo que significa que efectivamente los niños están aprendiendo y transmitiendo inglés; y que entienden lo que hacen".

La Directora de la Escuela Gabriela Mistral de Montegrande, Justa Araya, ha visto a sus dos hijas pasar por el proyecto de inglés, pero la menor de ellas lo ha alcanzado a vivir en su totalidad. Por ello, es capaz de hablar desde los dos roles:

"Voy a hablar como mamá, porque mi hijo ha participado desde 1ero Básico en los festivales. Pienso que desarrollan la capacidad de comprometerse con algo, y también les ayuda a sacar más su personalidad; mi hijo era otra persona arriba del escenario, mostró una confianza demasiado grande, cantando desde adentro. Ellos eligen la canción y la traducen, además han adquirido una pronunciación súper bonita, y en eso también han colaborado los voluntarios, quienes son clave en la pronunciación".

En eso está totalmente de acuerdo quien trabajara como voluntaria en la comuna de Paihuano, y que es recordada por todos con muchísimo cariño. La joven estadounidense Amy Ford, quien fuera la coordinadora de los voluntarios para WorldTeach durante los años 2012 y 2013 señala: "Las habilidades que desarrollaron mis estudiantes al prepararse para el Spelling Bee o el Festival "Singing Under the Stars" los ayudarán mucho en el futuro. Si un niño de educación básica puede pararse sobre un escenario frente a un centenar de personas y hablar, recitar o cantar en una lengua extranjera, ¡puede hacer lo que quiera! Siempre les comentaba lo orgullosa que estaba de sus logros, que yo no querría tener que hacer lo mismo en español delante de una multitud como ellos lo hacían gustosos. Incluso las habilidades relacionadas con la memoria que necesitaban para aprenderse todas esas palabras para el Spelling Bee ayudarán a sus cerebros a crecer y expandirse a medida que aprendan y memoricen más y más cosas".

El orgullo que causa en sus profesores ver a los niños del proyecto We Learn realizar esos despliegues de talento e idioma es recalcado por Doris Torres, Directora de la Escuela Jerónimo Godoy Villanueva de Pisco Elqui. "El hecho de que los niños memoricen, traduzcan y entiendan las canciones y las palabras que van a deletrear es muy reconfortante para nosotros como profesores. Después todos comentamos lo importantes que nos sentimos porque nuestros niños son capaces de hacer una obra, o hacer un show o deletrear, todo en inglés". Especialmente orgullosos se sienten, cuenta, cuando examinan su propio nivel en el idioma y se dan cuenta de que los niños ya saben expresarse muchísimo mejor que ellos en la lengua extranjera.



Constanza Rosero, alumna de 6° Básico de Montegrande, explica cómo es que cantar en el festival de la canción estimula su aprendizaje: “Aprendí más palabras porque antes no sabía lo que significaban las letras de las canciones y me gusta mucho entenderlas, entonces las traduzco para saber lo que estoy cantando”.

Para la Presidenta del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad, Mariana Aylwin, es la alineación de todos los pilares en la vida de los niños en torno a la actividad que van a realizar, lo que da a los niños la confianza y la motivación, pues todos creen en ellos y se involucran: “Cuando uno participa en los concursos musicales, en los Spelling Bee, uno ve a los padres motivados. Yo veo cada vez más niños con mayor desplante. Al principio el tema de la expresión oral parece lo más difícil, pero los niños se están acostumbrando”.

Los concursos de We Learn mueven masas. El Microcentro Gabriela Mistral se traslada con todo al local del evento y “los niños se preparan en los recreos, en la sala piden si pueden ir a otro lugar a ensayar. Se juntan los fines de semana y eso igual es súper importante. Para el festival vino hasta la hija de una profesora a enseñar a modular. Entonces siempre están motivados. Ese es el tema: cuando les gusta algo se motivan, y ése ha sido el caso del inglés. Los papás aprenden también y por eso es que igual colaboran en todo. Ellos confían muchísimo en la capacidad de los profesores. Y van todos a apoyar a sus hijos”, cuenta Pamela Olivares, Directora de la Escuela Quebrada de Paihuano.

El empoderamiento que producen los eventos culturales en los niños es sin duda un trabajo forjado en comunidad que se hace cada vez más tangible en los testimonios de los niños: “Nosotros hicimos todo en vivo el año pasado, y eso es difícil por la coordinación de los instrumentos, etcétera. Pero a la vez estábamos súper orgullosos de trabajar en equipo, además nos sentíamos más seguros porque, por ejemplo, tú vas a un concierto y no hay nadie conocido, te sientes solo, pero acá habían niños de hartas escuelas, profesores, papás, así que uno se sentía más confiado”, cuenta Christopher Díaz, alumno de 6° Básico de la Escuela Jerónimo Godoy Villanueva.

Según Félix Ángel, alumno de 6° Básico de la Escuela La Ortiga, junto con él aprende su familia cuando practica para el Spelling Bee:



“Primero cuando me pasan la hoja la empiezo a estudiar, le pido a mi familia que me la pregunte. Así yo también les puedo enseñar a ellos. Además uno se siente genial, porque cuando uno está en el escenario, siente las emociones al empezar a deletrear y después se relaja”.

En resumen: “Todos trabajan para presentar algo bueno, entonces los niños se sienten involucrados, a ellos les gusta y quieren participar”, cuenta Bernardita Herrera, profesora básica de Montegrande, quien fuera una de las profesoras de inglés durante los primeros años de We Learn: “Acá por lo menos, en esta escuela, yo veo bastante motivación. Y aparte de eso, los niños claro que desarrollan otras habilidades, la personalidad, el desplante... Ya no es lo mismo cantar en español que cantar en inglés, y todo eso yo encuentro que tiene una doble dificultad. Además se sabe que cuando uno aprende un idioma, otras habilidades se desarrollan, entonces estamos formando niños más creativos, más hábiles en otras cosas; en resumen, más inteligentes para muchas cosas”.

Las impresiones de los niños reflejan el éxito tanto en la autoestima como en el aprendizaje del inglés de los alumnos de la comuna de Paihuano: “Me encantó participar en el festival de la canción, porque estar frente a personas en un escenario es muy entretenido. No sé cómo explicarlo, es una sensación que también da nervios y te marea, porque hay muchas personas mirándote, pero hay que aprender a que no siempre te van a juzgar, hay que tener confianza y entretenerse”, cuenta Noam Jansson, de 6° Básico en Pisco Elqui.

La motivación por aprender y poner esos aprendizajes en práctica es algo que se nota en los niños que participan del programa We Learn, pues ya lo tienen tan incorporado, que involucran su tiempo libre y a sus más cercanos —lo quieran o no— en ello: “Yo tengo chata a mi mamá porque cuando vamos a cualquier parte, empiezo a deletrear”, concluye entre risas Martina Espejo, de 6to Básico de la Escuela La Ortiga. ☺



CAPÍTULO 6:

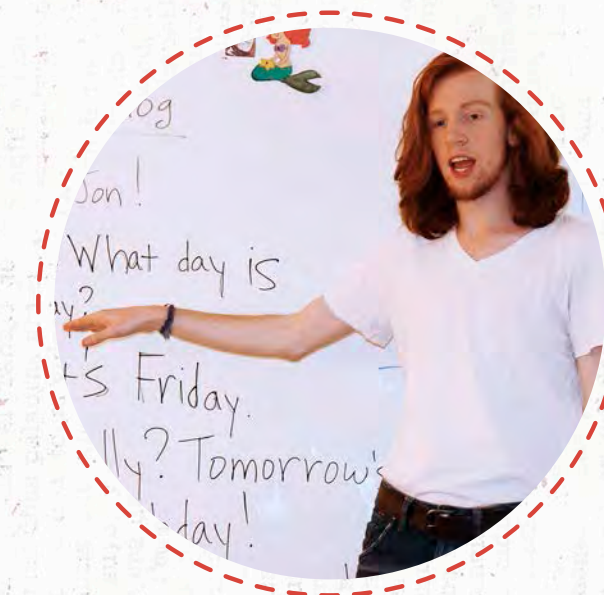
VOLUNTARIADO ANGLOPARLANTE: LA VOLUNTAD DE DAR Y RECIBIR

Se les puede ver subiendo su bicicleta con las manos por la empinada cuesta que llega a la escuela provisoria de Pisco Elqui después de un día de clases, con cara de completa felicidad, con la nariz pintada de rojo y bigotes de gato, al igual que los niños que saltan y se ríen a su alrededor. Después de sólo unas semanas, ya pueden decirte dónde comprar el mejor pan del pueblo, o las mejores empanadas; y ya pueden dar consejos sobre cómo capear el frío de las mañanas despejadas del Valle de Elqui.

Los voluntarios llegan a Paihuano a enseñar su lengua materna, el inglés, con pasión y ansia de entregar. Se van con mucho más de lo que esperaban: entre lágrimas y despedidas se les ve el corazón pleno de una experiencia que supera cualquier expectativa sobre lo que esperaban del Valle de Elqui.

La Presidenta del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad, Mariana Aylwin, ve en el voluntariado angloparlante del proyecto en la comuna de Paihuano, una ventana única al mundo que se abre para los niños de la comuna:

“A mí me encantan los voluntarios, porque vienen con tanta pasión. Recuerdo a una de ellas que quería quedarse como profesora. Se enamoran del valle,



pero en realidad se enamoran de los niños. Entregan algo que los diferencia de un profesor formal, y que es un trabajo más lúdico, además de la cercanía con la población, los niños y los docentes. Yo siento que es un privilegio, porque no son muchas las escuelas en Chile que pueden contar con hablantes nativos como Paihuano”.

En estos 10 años se ha trabajado con 4 organizaciones de voluntariado distintas: Mondo Challenge, Future Sense, Gap Guru y WorldTeach. Desde que se trabaja con esta última, los voluntarios han sido más regulares y duran generalmente un año escolar completo. Marcela Marzolo, Directora Ejecutiva de la Fundación, considera esta estabilidad importante en varios aspectos: “Creo que es muy relevante contar con voluntarios angloparlantes ya que los niños tienen la oportunidad de escuchar el inglés nativo. Pero sin duda, es mucho más que eso, ya que se dan vínculos afectivos y se establecen relaciones significativas, dado que los voluntarios están 10 meses viviendo en el Valle. Estos vínculos potencian el aprendizaje del inglés porque los niños validan y valoran más el idioma al relacionarlo con algo que es amable, que es simpático, que es acogedor, y normalmente ese es el perfil de los voluntarios”.

La pregunta sobre cómo eligieron venir a Chile, y en especial al Valle de Elqui, surge de manera natural cuando se piensa en un grupo de angloparlantes enseñando su idioma en una comuna rural de poco más de 5 mil habitantes que surca la Cordillera de los Andes. Los mismos voluntarios lo explican: "Como educadora en los Estados Unidos, me intrigaba la posibilidad de experimentar la docencia en otro país. La asociación entre WorldTeach y el programa We Learn me dio la oportunidad de usar mis habilidades como hablante nativa de inglés, enseñando a los estudiantes de Paihuano", cuenta la voluntaria del año académico 2016 Jill Needham. "Y realmente he podido ver el valor y el impacto que mi participación en este programa podría tener en sus vidas en la medida que ellos trabajen para mejorar sus conocimientos del idioma inglés y expandir su visión de mundo" concluye.

Su compañera de voluntariado Sabrina Sekaran, concuerda con ella: "El programa We Learn en Chile me atrajo por su naturaleza sólida, la oportunidad de co-enseñar y la ubicación donde se trabaja como voluntario. Estaba ansiosa de sumergirme en un entorno y una cultura que no fuera familiar para mí, y vivir en el Valle de Elqui me ha permitido hacerlo. Mi experiencia como voluntario y enseñando para We Learn ha sido increíblemente positiva".



La modalidad en la que se desempeñan los voluntarios angloparlantes es de completo apoyo. No sólo se tienen a ellos mismos como compañeros de enseñanza, sino que se desempeñan como co-docentes de alguno de los profesores de inglés del proyecto We Learn de manera estable: "Enseñar inglés en Paihuano ha sido muy desafiante y a la vez gratificante", explica Sabrina Sekaran. "Tener el apoyo de mi co-docente y de los otros voluntarios ha sido un enorme facilitador. Algunos de esos desafíos incluyen la naturaleza relajada y flexible de las escuelas (que pueden ser una suerte de choque cultural) y la barrera inicial del lenguaje". El dominio del español ha sido, sin embargo, una barrera que por necesidad ha logrado salvar de manera rápida: "He aprendido más español en los últimos seis meses que en los seis años que pasé estudiando inglés en el colegio y la universidad".

Así ve también Jill Needham la sinergia que se produce entre docente y voluntario: "La colaboración entre los profesores de inglés chilenos y los voluntarios angloparlantes ha sido un gran beneficio de enseñar en Paihuano. Es excelente trabajar en conjunto para motivar a los estudiantes y ver el impacto positivo de aprender inglés en ellos. Muchas veces su falta de interés es algo que no es posible de mantener gracias a la fuerza conjunta de dos personas".



El año 2014, Nicole Mobley llegó a Paihuano como voluntaria, lugar donde además de enseñar inglés encontró el amor y a su futuro marido. Hoy vive en La Serena y trabaja como docente de inglés. Es por ello que mantiene una perspectiva muy clara sobre el voluntariado angloparlante en la comuna: "A mi parecer, lo que hace este proyecto tan especial es que el hecho de desarrollarse en una zona rural del país ha abierto tantas posibilidades para los niños en el futuro. He visto cada vez más niños motivados para estudiar en otros países, trabajar en el turismo o en carreras que requieran el inglés. Los estudiantes participan activamente de los eventos de la fundación y también quieren pasar tiempo con los voluntarios fuera del horario de clases para practicar su inglés. Incluso durante los paros en las escuelas públicas, la fundación logró que los niños siguieran aprendiendo mediante la implementación de campamentos. La institución está motivada de todas las maneras posibles para mantener a estos niños entusiasmados con sus logros".

Dave Hanna, otro voluntario muy querido por la comunidad y que ya está de vuelta en Estados Unidos, concuerda con Nicole: "Existe un deseo por parte de los padres y los estudiantes de aprender. También se da una gran cantidad de apoyo a We Learn desde la comunidad para que el proyecto prospere. Los padres ven la importancia y el impacto del programa". Sobre el éxito de We Learn en el Valle de Elqui, Dave agrega: "Lo que hace especial al proyecto We Learn son las conexiones y experiencias culturales cruzadas.

Está creando un puente entre mundos, donde el voluntario y el estudiante aprenden el uno del otro, lo que, al ser tremendamente desafiante, es una experiencia realmente enriquecedora. Si yo hubiese venido como turista, no hubiese tenido la posibilidad de crear los lazos y de tener las experiencias de vivir y trabajar en una comunidad rural".

Amy Ford, voluntaria norteamericana, se quedó un año extra, y guarda los mejores recuerdos sobre su tiempo en Paihuano. Ella también tiene su teoría sobre las fortalezas del proyecto de inglés:

"Este proyecto permite que niños de un área rural participen en eventos increíbles (como el Festival de la Canción y los Spelling Bee). Los estudiantes aprenden habilidades tan grandes al participar en estos concursos, más allá del inglés. Adicionalmente, aprender inglés desde una edad tan temprana les otorga a los niños grandes ventajas, no sólo donde viven, que es un lugar turístico, sino que también expande sus horizontes al permitirles conocer y entablar vínculos con extranjeros y aprender sobre otros países".



La ahora paihuanina por adopción, Nicole Mobley, hace un análisis muy positivo del voluntariado dentro del programa y de la influencia de We Learn en general en los niños: "Este programa ha tenido un gran impacto en el desarrollo de los estudiantes. Vi cómo una niña de 5to Básico pasó de un nivel bajísimo de participación a cantar como Alicia Keys en un inglés perfecto, alumnos muy tímidos obtener puntajes muy buenos por sus discursos, y un niño con una muy baja autoestima superarse a sí mismo y tener una participación destacada en el Spelling Bee. Estos estudiantes luego continúan participando año tras año porque los hace sentir bien, les da un nuevo conjunto de habilidades y promueve una autoestima positiva".

Para su colega de voluntariado, Dave Hanna, todos los efectos que puede tener aprender inglés de la mano de profesores y voluntarios, son beneficiosos:

"Aprender otra lengua es un desafío, y tener un programa como We Learn puede albergar la curiosidad que pueda tener un niño sobre el mundo y empoderarlo para salir de su zona de confort. Si los niños pueden comunicarse, se abren puertas de formas que ni ellos mismos imaginan. Muchos no han experimentado siquiera el mundo fuera del Valle de Elqui, y quizás este proyecto pueda ser la chispa que encienda el interés de ese niño por mejorar y sentirse capaz de todo".

Sobre las metodologías y recursos que se utilizan en el proyecto, Nicole Mobley recuerda la creatividad de los proyectos y cómo se adaptaban a la identidad del entorno de Paihuano: "En el Valle de Elqui, dado que es tanto rural como turístico, recuerdo un proyecto en que pedimos a los diferentes cursos que se tomaran una selfie y luego que escribieran sobre una foto mía también. Todos nuestros alumnos, así como también los de otras escuelas, se juntaron en la plaza de Pisco Elqui y se les pidió que compartieran su foto y se la explicaran a los turistas. Se llamó "Myselfie, myself". Muchos turistas se detuvieron y pasaron un buen rato haciéndoles preguntas a los estudiantes y participando. Se pueden hacer muchos proyectos en el valle incorporando el turismo con todas las edades escolares".

Para los profesores de inglés de We Learn, la participación de los voluntarios angloparlantes es invaluable. Así lo señala Katherine Torres, profesora de la Escuela Gabriela Mistral de Montegrande: "Con We Learn, los niños han tenido la oportunidad de desarrollar todas las habilidades del idioma, y más aún de enriquecer este proceso con instancias de aprendizaje paralelas, que no las ofrece en general



la educación pública en sectores rurales. Ellos han podido ampliar sus experiencias gracias al proyecto, participando de talleres con voluntarios extranjeros".

Este beneficio se extiende a los profesores, según comenta María José Luna, profesora de la Escuela Jerónimo Godoy Villanueva de Pisco Elqui: "Al contar con la ayuda de voluntarios angloparlantes, tanto los estudiantes como los profesores se ven beneficiados en la adquisición del inglés. Los estudiantes pueden poner en práctica el idioma constantemente y más aún, practicar de manera real todo lo aprendido en clases, eso no se da en todos lados, es una gran oportunidad y los niños lo saben".

una aproximación diferente a ésta, pudiendo enfocarse en las cosas creativas. No tienen la obligación de realizar la guía a lápiz, y eso los pone en una posición distinta. Tienen la posibilidad de ser menos estrictos, y eso les gusta a los niños".

En cuanto a lo personal, y respecto a su experiencia viviendo lejos de sus hogares, Amy Ford sólo guarda los mejores recuerdos:

"Yo amé vivir en Paihuano, y me encantó la pequeña comunidad local. La gente siempre fue cariñosa conmigo y me saludó en la calle. Todos eran acogedores y amistosos. Amaba a mis estudiantes de microcentro con todo mi corazón. Siempre estaban tan felices de verme que saludaban con una gran sonrisa y un beso en la mejilla".

El calor de la comunidad, la acogida de los chilenos y la familiaridad de lo rural lograron que extendiera su estadía.

Jill Needham está desde febrero de 2016 viviendo en Pisco Elqui y trabajando en microcentro, pero ya dice con propiedad: "La oportunidad de participar en este programa ha sido increíble y una experiencia que me ha cambiado la vida. Ser parte de otra comunidad y otra cultura tan lejos de la propia es invaluable. Comencé el año pensando cuánto iba a ayudar y beneficiar a todos en Chile, pero he llegado a ver que ellos me están ayudando a mí tanto como yo a ellos, si no más. ¡No olvidaré nunca mi paso por Paihuano!"

También lo siente así su compañera Sabrina Sekaran, que no sólo valora la acogida y el calor humano, sino también las lecciones que ha aprendido de la ruralidad que no están tan a la mano en el mundo actual: "Me he convertido en parte de una familia chilena, he hecho amistades para toda la vida. Pero, sobre todo, he aprendido a vivir el presente".

Para la Directora de la Escuela Cielo Claro de Paihuano, quien además ha sido anfitriona de voluntarios en su casa en varias ocasiones, la clave del aporte de los voluntarios viene desde la motivación y la curiosidad: "En el caso de niños tan pequeños, la motivación es crucial y eso es lo que hacen los voluntarios: motivan. Philippa, una voluntaria también en Montegrande, que le encantaba la ecología, enganchó con el profesor Roberto Núñez que ahora está en Pisco Elqui y llevaron a cabo un proyecto de plantar árboles. Hicieron un huerto de naranjos. Y Philippa escribió con los niños en inglés y bautizaron a los árboles, en español y en inglés, con un ritual", recuerda. Para ella, los voluntarios trabajan con lo que saben y eso les juega a favor: "Ellos tienen profesiones distintas a la pedagogía y por ende,

CAPÍTULO 7:

PAIHUANO SUEÑA EN INGLÉS



SOÑANDO DESPIERTOS

Lorenzo Torres

Alcalde de Paihuano

"Mi sueño es que los niños de Paihuano crezcan para ser gente de bien, que sean profesionales, gente educada, que sean tremendamente agradecidos de sus padres y de las oportunidades que han recibido, como por ejemplo el inglés".



Sofía Rojas

5^{to} Básico, Escuela Mario Aquiles Rodríguez, Horcón

"Mi sueño es viajar a todos los países y ahí el inglés me va a servir para poder conversar y conocer a otras personas".



Andrónico Luksic

Vicepresidente del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad

"Mi sueño es que los jóvenes de Paihuano, ahora con más herramientas, vean que el mundo está abierto para ellos y se atrevan a salir a recorrerlo, porque también les pertenece. Y que los que se queden (en el Valle) o los que vuelvan, hagan florecer las maravillas de la tierra en que nacieron y crecieron, con otra mirada sobre el mundo y otra valoración sobre las bondades del Valle de Elqui".



Constanza Rosero

6^{to} Básico, Escuela Gabriela Mistral, Montegrande

"Mi sueño es seguir aprendiendo todo el inglés que pueda, porque así puedo ir a otros países, hablar con la gente, entender la cultura, las canciones y películas".



Mariana Aylwin

Presidenta de Fundación Educacional Oportunidad

"Mi sueño es que muchos de estos niños de Paihuano puedan ser emprendedores en lo que tiene que ver con la vida de su comunidad y el desarrollo de la región, pero también el personal, por ejemplo en el área del turismo. Que los niños que hoy están aprendiendo inglés se sientan capaces de entender el mundo en el que viven y ser no sólo ciudadanos de la IV Región o de Chile, sino también ciudadanos de un mundo globalizado. Deseo que este aprendizaje les sirva para ser felices en sus vidas".



Harry Buguño

Director Escuela Mario Aquiles Rodríguez, Horcón

"Yo sueño con que sigamos así y esto se refuerce mucho más, para que así un niño de IV° Medio salga hablando inglés fluido, lo que se complementa perfectamente con la carrera de Turismo que se imparte en el Liceo. Creo que estamos en un momento crucial para el inglés".



Bernardita Herrera

Ex Profesora de Inglés del Proyecto We Learn, actual profesora básica, Escuela Gabriela Mistral, Montegrande

"Mi sueño para mis queridos niños del Valle de Elqui, ahora que han pasado varios años y sus conocimientos de inglés han ido aumentando progresivamente, es que ellos utilicen eso como una herramienta que les muestre el mundo y a valorar la tierra en la que han nacido. Deseo que todos ellos alcancen el éxito, que disfruten y que tengan más y mejores oportunidades. Pero por sobre todo, que se destaquen por ser buenas personas, preparadas académicamente, pero también de corazón noble".



Ana Martínez

Concejala, Jefa UTP, Escuela Gabriela Mistral, Montegrande

"Yo sueño con equidad en la educación y eso sólo se logra si los niños tienen similares puntos de partida; en el caso puntual de la enseñanza del inglés, nosotros ahora contamos con la misma educación que una escuela subvencionada de Coquimbo, porque tenemos inglés desde pre-kínder, y ese es un tremendo aporte a esa equidad".



Marcela Marzolo

Directora Ejecutiva de Fundación Educacional Oportunidad

"Mi aspiración es que el inglés, gracias a los profesores, los voluntarios y las metodologías innovadoras y creativas como los festivales y concursos de deletreo, les dejen a los niños muchos buenos recuerdos asociados a este idioma. Que no sea el ramo aburrido que pudo llegar a ser para nuestra generación. Si es así, tienen un 50% ganado. El resto es la gramática, la pronunciación, pero tendrán el interés y la motivación claves para aprender".

Vicente Olguín

Jefe DAEM, Municipalidad de Paihuano

"Mi sueño es que estos sean los niños que desarrollen Paihuano como zona turística también. O sea, no solamente que aprendan inglés para irse, sino también para ayudar a la misma gente que está aquí en la comunidad, en hostales, turismo, y en los restaurantes. Pero, por qué no, también en el ámbito de la ciencia y de las artes en la comuna. Por ejemplo, que tengamos paihuaninos astrónomos en los observatorios".



Dorys Torres

Directora Escuela Jerónimo Godoy Villanueva, Pisco Elqui

"Mi sueño es que esta gran oportunidad que tienen nuestros niños como parte de la educación pública rural, acorte la brecha que tienen con los que están en un colegio inglés de la ciudad. Los niños tendrán más oportunidades de viajar, de vivir otras experiencias y de aprender no de un libro, sino de otras personas y sus culturas".



Berta San Martín

Directora de Pedagogía en Inglés, Universidad de La Serena

"Mi anhelo para los niños de Paihuano es que también amplíen sus perspectivas a futuro, ya que al integrar esta nueva cultura a su vida se les abren ventanas a distintas posibilidades en todos los ámbitos".

EL INGLÉS: UNA HERRAMIENTA PARA SOÑAR

Noah Jansson

6º Básico, Escuela Jerónimo Godoy Villanueva, Pisco Elqui

"Con el inglés podemos viajar a otros lugares y conocer a otras personas, saber sus experiencias y conocer gente que viene a Chile. Podemos decirles dónde podrían ir, recomendarles cosas, ayudarlos".



Ramiro Rojas

6º Básico, Escuela Municipal Alcohuaz

"Me siento más preparado para todo porque al saber otro idioma, uno puede saber más sobre el resto del mundo. Siento que ya no tengo que enfocarme todo el rato donde vivo".



Javiera Díaz,

6º Básico, Escuela Gabriela Mistral, Montegrande

"Yo creo que el inglés te abre las puertas a muchas oportunidades en la vida, aparte de que es bonito, es muy bonito".



Ellen Guidera,

Miembro del Directorio de Fundación Educacional Oportunidad

"Pienso que a futuro podríamos ofrecer becas para estudiar en un colegio bilingüe, ya sea en Santiago, Londres o Nueva York; me gustaría que mejoráramos el inglés con los niños que ya han estado dentro del programa para que sigan estudiándolo en la Educación Media".



Félix Ángel

6º Básico, Escuela La Ortiga

"Lo mejor del inglés es que sabiéndolo puedo aprender más cosas y viajar a otras partes; así las personas de esos países nos pueden entregar su experiencia, podemos aprender más y enseñarles a los chicos lo que nos han enseñado a nosotros cuando volvamos".



Benjamín Rojas

6º Básico, Escuela La Ortiga

"Me gustaría aprender más inglés porque quiero turistar y necesito saber el inglés para ir a Las Vegas. Igual me serviría mucho para conocer otro idioma, me gusta mucho el inglés porque sí, por ejemplo, voy a otro país, el inglés es la base para conocer otros idiomas".



Alexandra Jiménez

5º Básico, Escuela Quebrada de Paihuano

"Yo quiero aprender más vocabulario en inglés, para después, cuando sea más grande, saber muchas más palabras e ir viajando por otros países. Los que más me interesan son México y Estados Unidos".



AGRADECIMIENTOS



En estas pocas líneas quiero agradecer profundamente al Valle de Elqui por acogerme. A todos quienes me recibieron y me contaron sus historias con confianza y candidez. Dedico mi devoción a todos los profesores y docentes que me mostraron que serlo es más que enseñar: "docente" viene del verbo latino docere, que a su vez descende de ducere, que significa "guiar". En Paihuano los niños son como quieren ser, y ustedes los guían en la hermosa tarea de descubrirlo con libertad y alegría. Este libro es un regalo, así como lo fueron todos los hermosos momentos que pasé en Paihuano con cada uno de ustedes y el apoyo recibido por Fundación Educacional Oportunidad.

Mi especial admiración a todos y cada uno de los niños que pude conocer y entrevistar. Aunque por motivos de espacio no se encuentren citados en este libro, han sido la inspiración que me ha hecho sonreír al compilar estas páginas:

Elisa Pintz, Javiera Díaz y Constanza Rosero de Montegrando; Belén Miranda, Catalina Rojas, Francisca Romero, Noam Jansson, Christopher Díaz y Laura Pastene de Pisco Elqui; Juan Torres y Sofía Rojas de Horcón; Víctor Aracena y Alexandra Jiménez de Quebrada de Paihuano; Estefanía Portilla, Agatha Rodríguez, Andrés Romero y Flavia Chilcumpa de Cielo Claro; Yolanda Jiménez y Ramiro Rojas de Alcohuaz; Lía Troncoso (ahora en Cielo Claro) y Romina Pinto de Alcohuaz; Félix Angel, Benjamín Rojas y Martina Espejo de La Ortiga. 🍷

Maria Francisca Bertoglio
Coordinadora de Contenidos y Redes
Fundación Educacional Oportunidad
AUTORA





NOSOTROS CRECIMOS CON WE LEARN





INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN:
María Francisca Bertoglio

EDICIÓN:
Marcela Marzolo, Yalí Horta, Carolina Valdivieso

CORRECCIÓN DE PRUEBA:
Identidad Corporativa

DISEÑO E ILUSTRACIÓN:
Daniela Paz Acevedo

IMPRESIÓN:
Gráfica Imagen